

Home | Política | Nota

Opinión

No habrá acuerdo ni hombre que nos salve

Por Carlos Rodríguez
Especial para LA NACION

Lo sorprendente es que, aunque parezca un juego de palabras, quienes destruyeron la convertibilidad estén proponiendo una nueva convertibilidad, lo que hace que cualquier medida en este sentido carezca de credibilidad.

A pesar de ser economista creo que la solución pasa por cambios políticos: lo que se debe hacer es darle sustento al Gobierno en todos sus niveles. En este momento, con un sistema político ineficiente y desacreditado no existe solución económica posible.

No podemos seguir gobernados por un Congreso cuyos miembros no pueden caminar por la calle porque terminan linchados. No hay acuerdo con el FMI ni hombre providencial que nos salve mientras continúe el descrédito de las instituciones democráticas.

En este caso, la economía está totalmente supeditada a la política. No hay más sistema financiero, ni bancos ni moneda. Así, cualquier tipo de cambio que se imponga en el sentido de la política cambiaría fracasará porque el público no va a querer la nueva moneda.

Es necesario, primero, una reforma constitucional que dé lugar a un sistema unicameral parlamentario con no más de cincuenta representantes, con un fuerte respaldo de la ciudadanía. De ahí saldrá un gobierno sólido para aplicar políticas económicas sensatas.

Cualquier política económica de un gobierno que está atrincherado detrás de vallas policiales tiene corta vida y la realidad lo está demostrando. Les deseo la mejor de las suertes a las nuevas autoridades económicas, pero este no es un problema de hombres, sino de política.

En cuanto al plan Bonex, era lo único sensato para terminar con el corralito. No es en absoluto deseable, pero es lo único viable en esta situación.

Ahora lo que falta es definir qué recursos se pueden articular para que el bono tenga valor. La idea del bono no está mal, el tema principal es qué recursos se van a afectar para que este nuevo instrumento tenga un fuerte respaldo. Espero que el próximo ministro se ocupe de ello; si no éste sería el bono de un Estado que ya está quebrado.

Pese a lo que cree la gente, el plan Bonex no es la base del problema argentino. La base de todo está en la falta de idoneidad y de representatividad de los políticos.